

**Intervención de la diputada Erika Lorena Lührs Cortés, con el tema: a un año del Otis.**

**El Presidente:**

En desahogo del quinto punto del Orden del Día, intervenciones inciso “a” se concede el uso de la palabra a la diputada Erika Lorena Lührs Cortés, hasta por un tiempo de diez minutos.

**La diputada Erika Lorena Lührs Cortés:**

“Cuida de mis hijos si me pasa algo” este fue el último mensaje de texto que Abigail recibió de su hermana Jazmín a las 10:30 horas de la noche del 24 de octubre del año pasado.

Abigail trabajaba en el yate Litos como anfitriona, aún había señal de teléfono y de internet en la Bahía pero esto no duraría mucho tiempo,

unas horas después Otis desataría el caos, en pocas horas escaló de huracán categoría uno a categoría cinco y si hubiera más categorías estaría más arriba, tocó tierra y arrasó literal con todo el puerto de Acapulco, con rachas de viento de casi 300 km por hora.

El último mensaje del centro de Huracanes decía Otis ya es categoría 5 impactará directo en el Puerto de Acapulco, que Dios nos bendiga a todos ese día según datos oficiales 68 personas murieron o desaparecieron, hay quien habla de muchos más.

Ha pasado un año y todavía nos estremece la piel de quienes vivimos esa noche y recordamos como hasta el viento tenía miedo, pasamos del

asombro a la desesperación con síntomas de sobrevivencia buscando en qué espacio, en qué cuarto, en qué escaleras, podíamos sobrevivir, podíamos refugiarnos pensando qué pasaría si en ese último pedacito que habíamos encontrado también el aire se apoderaría de él, sí llegó el miedo y también llegó el terror algo que nunca habíamos sentido, para quienes los vivimos lo que más nos afectó fue el sonido hay quien dice que esa cosa hablaba, gritaba, lamentaba, yo me pregunto si esos gritos no eran de Acapulco reclamándonos en voz alta el uso y el abuso de sus cauces de ríos, de sus barrancas, de sus lagunas de sus manglares y de la indiscriminada tala y posterior invasión de sus montañas.

Ha pasado un año y sabemos que sólo la Asociación Mexicana de Institutos de Seguros, tiene reporte de daños severos en 106 hoteles, 215 embarcaciones, casi 27 Mil viviendas, 2 mil 500 comercios y restaurantes y 16 mil 300 vehículos, Otis nos dejó sin hoteles, sin franja de arena, sin turismo, sin trabajo, pero

no nos puede dejar sin esperanza, poco a poco se han reabierto los hoteles y los comercios, pero aún el 44 por ciento de ellos no lo ha logrado.

Se ha informado que 1200 escuelas fueron dañadas por Otis, el secretario de educación pública del gobierno del Estado ha dicho que necesitan miles de millones para rehabilitar todas las escuelas.

También se ha informado que los hospitales que mayormente resultaron afectados fueron el Vicente Guerrero, el conocido como El Quemado e incontables clínicas, muy lamentable que casi 20 mil trabajadores hayan tenido que emigrar a otros Centros Turísticos como Mazatlán, los Cabos, la Paz, solo por mencionar algunos para encontrar trabajo y sustento para sus familias.

El estudio del huracán Otis es un desafío para la ciencia y no estamos tomando en serio el cambio climático con mucha precisión el doctor Jorge

Zavala, quien es el director del Instituto de Ciencias y Cambio Climático de la UNAM ha dicho que cada vez más vamos a vivir años cálidos que la temperatura del Pacífico aumentará cada ciclo y que esas condiciones pueden incluir lo que pasó Otis.

El cambio climático no sólo está provocando huracanes cada vez más destructivos, aumenta el riesgo de incendios forestales, de escasez de agua, de deshielo de los pozos, polos, el aumento del nivel del mar, olas de calor y la pérdida de rendimiento de los cultivos.

Las muertes por olas de calor están aumentando y mucho las temperaturas abrasadoras tienen resultados fatales, aquí en nuestro Estado los estudios dicen que el 89 por ciento de los municipios aumentó su nivel de riesgo ante deslaves y el 23 por ciento, presenta aumento en la vulnerabilidad de inundaciones.

El 88 por ciento de los municipios de Guerrero, aumentaron el riesgo por

dengue y esto también es por el cambio climático, de ahí que he propuesto en varias ocasiones que en esta Legislatura demos un ejemplo y contribuyamos a favorecer el medio ambiente, que reduzcamos de manera sustantiva el uso del papel, el uso del Unicel y que hagamos caso a las leyes del plástico de un solo uso.

De acuerdo con un reporte presentado por la Unicef, los más afectados por el cambio climático y por los últimos desastres son las niñas y niños casi 300 Mil.

Ya pasó un año de Otis, pero seguimos viendo un Acapulco triste con hoteles destruidos, condominios desolados, desarrollos que no se terminaron de construir, ha pasado un año y todavía no logramos despertarnos de esa pesadilla.

Tenemos que aprender de otras ciudades que han pasado por los mismos desastres, tenemos que aprender de otras experiencias, Acapulco nos sigue gritando por

apoyo y por atención, es tiempo de escucharlo.

Muchas gracias.